

# Mirador Es una fuente

EDGAR ESQUIVEL

*Para K.*

Decidí inventarme el inicio de una saga porque me dejé sorprender.

Empezó en un baño. En uno de los tantos que se ubican en Ciudad Universitaria. O mejor dicho: alguien decidió que ahí podía haber un comienzo.

¿Qué pasa cuando a un espacio como éste nos lo muestran inusualmente incompleto? Es decir: ¿cuándo va uno a imaginarse que la ausencia de un urinal puede significar algo? La respuesta aparece cuando un héroe anónimo decide suplir el vacío escribiendo sobre el “hueco” una leyenda de antología: “Duchamps was here”. Ni la “s” sobrante podría destrozar ese peculiar *veneno que fascina*.

Entrevistado por Julio Villanueva Chang para la revista peruana *Etiqueta negra*, Manuel Vázquez Montalbán explicó el gusto y la costumbre de la gente de meterse en la cocina a conversar durante una fiesta o una reunión: “Los lugares realmente humanos que hay en una casa son la cocina y el retrete”. Son estos dos ambientes los que más nos representan. El creador del detective Carvalho basa su opinión en un estudio de la antropóloga Nöelle Châtelet, quien señala que la cocina y el baño son los sitios del hogar donde más se practican los ritos: “Un estructuralista le diría que no hay nada tan cerca de la boca como el culo”.

No es aventurado suponer que alguien como Marcel Duchamp lo sabía y por eso, con su característico desenfado, decidió hacer de su *Fuente* un monumento a la provocación. La historia es de sobra conocida. ¿Un simple acto artístico o una decisión intelectual? La imaginación como acto de rebeldía prevalece.

Las escasas oportunidades de encontrarse ante un hecho en apariencia cotidiano que resulta en verdad distinto o atípico nos obligan a expresar un justo reconocimiento al autor de algo en potencia trascendental, o lo que es lo mismo: celebrar la creatividad que se expresa desde el ocio, el desasosiego o la adversidad.

¿Principio o final? La frase “Duchamps was here” perdió la *s*: “Duchamp was here”. ¿Cómo llamar al acto que racionaliza y depura la espontaneidad mediante el rigor y la disciplina? Más que una simple enmienda, es la ratificación de la búsqueda de la originalidad y, en otro sentido, la obsesión del genio.

Nos hallamos ante un motivo auténtico, una incitación que parece haber cobrado vida propia y romper esa ley de la Física según la cual dos cuerpos no pueden ocupar el mismo espacio: la burla como inventiva y viceversa, burla que cambia y se apropia de una anécdota, un juego, un capricho, una pared, una idea, un ideal. ~



Foto 1



Foto 2



Fotografías de Edgar Esquivel

Foto 3